

Lo que dijeron los pequeños

En el anterior número de esta revista nos ocupamos del Año Internacional del Niño y de la personalidad del ser humano en esta etapa de la vida. Hoy recogeremos lo que dijeron los propios niños. Increíble su maravillosa ingenuidad para criticar el mundo que les rodea.

Hay que remitirnos a la sociedad de Las Palmas. Hablar del niño de Las Palmas, de sus problemas, de sus quejas y de sus respuestas. Evidentemente que un niño que viva en Ciudad Jardín, no pensará lo mismo que otro de su misma edad que crezca en barrios como El Risco, San Cristóbal, etc. Para los últimos los problemas son tan elementales que no merece la pena ni comentarlos, por obvios. Además, hay muchos más niños que viven en no muy perfectas condiciones que aquellos que crecen con un normal desarrollo y con todos los servicios correspondientes suplidos y justos. El problema de la Enseñanza que ya se ha aireado bastante es de los primeros a tener en cuenta. De ahí derivan muchos más. La cultura como forma de adquirir patrones para comprender el mundo y obrar en consecuencia nos lleva a hablar de la cultura existente en gran cantidad de población que ha crecido sin una enseñanza adecuada y suficiente. Las clases sociales más maltratadas llevan tantos problemas encima que enumerarlos es hablar de toda la estructura social y sus derivaciones tal y como está repartida. En Las Palmas, capital, hay un total de población infantil hasta los 14 años de 111.710. Muchos niños para tan poco parque, se podría decir; y también muchos niños para los colegios de que disponen y también mucho niño para el paro tan preocupante que hay entre la población adulta. Y si se menciona el paro al hablar de los niños, es por algo que ya se dijo antes. Es el primero y último eslabón de la cadena: sobre él recaen a veces de forma indirecta y otras directamente, los conflictos del entorno que le rodea. Los niños con los que hablamos de Las Palmas, nos dijeron que querían parques, pero también nos dijeron otras muchas cosas. Son niños de 11, 12, 14 años, niños un poco más crecidos, que ven cosas y se quejan de ellas. Se llaman María del Carmen, José, otro Pepe, Agustín

"Mi padre opina que el mundo es así y lo mejor es no meterse en complicaciones"

y Petry. Todos ellos pertenecen al Movimiento Junior, organizaciones para niños, preadolescentes y adolescentes que funcionan (aunque no necesariamente), alrededor de las parroquias. Apenas existen organizaciones para niños, por ello, teniendo conocimiento de ésta, trabajamos conversación con algunos de sus componentes y en coloquio improvisado, al preguntarles que qué hacían en los "Movimientos Junior", lo primero que soltaron así, de pronto es. "Hacer un mundo mejor".

Vale, y siguió hablando un chaval de 10 años, Aníbal: "Tratamos unos temas, hablamos de ellos, discutimos...".

¿Cómo qué temas?

"Por ejemplo, en nuestro barrio hay muchos vicios, como el de fumar, el de las máquinas tragaperras, los futbolines..."

¿Y porqué crees tú que está mal que la gente vaya a los futbolines?

"Pues porque se gastan el dinero"

¿Y no crees que cada uno se puede gastar el dinero en lo que él quiera?

"Pero es que si luego se les acaba el dinero roban".

Ah, ya.

"También vimos que la televisión anuncia cosas que no son buenas y que hacen daño y quieren que todos, a pesar de eso, las compremos... Es igual que los carteles que ponen por las calles...".

¿Y qué haceis contra eso?

"Apagamos la tele y no miramos los anuncios de la calle".

Y así siguieron respondiendo todos, José de 12 años estaba pero que muy molesto con muchas cosas: "Hay que ver como nos tratan a veces nuestros padres, pero claro, ellos puede que no tengan mucha culpa. Por ejemplo mi padre está de acuerdo con lo que hizo Franco...".

¿Y tú no?.

"No"

Pero ¿cómo puedes tú saber eso

si apenas te ha tocado saber lo que ha supuesto Franco, lo que hizo y lo que dejó de hacer?

"Bueno, pero el sistema capitalista..."

¿Cómo que el sistema capitalista?

"Sí, hay ricos muy ricos y también muchísimos pobres, y yo creo que está mal que haya ricos y que haya pobres".

¿Y cómo crees entonces que debería ser el que gobernara?

"Que todo estuviera muy repartido y que todos viviéramos bien y hubiera colegios y no mandar tanto...".

¿A tí te mandan mucho? ¿Qué tal te llevas con tus padres?

"Pues mira, hace poco íbamos a hacer un encuentro en Sardina de todos los "Movimientos Junior" y mis padres no querían que fuera. Si ellos pensarán distinto verían bien lo que yo hago. Mi padre quiere que esté en casa, también porque mi hermana mayor sale mucho y tampoco le gusta y no quiere que a mí también me guste salir y estar con mis amigos...".

Ya. Y ahora a todos me gustaría preguntaros si os considerais igual que los adultos...

"No somos iguales"

¿Por qué?

"Pues porque ellos creen que siempre tienen la razón"

Y seguidamente de esta explicación salió Agustín de 14 años hablando de que "Esos tíos de ahí arriba...".

¿Se puede saber a quien te refieres cuando hablas de esos tíos de ahí arriba?

"De los que mandan y mandan con todo"

¿Con qué?

"Somos como robots. la publicidad, la comunicación, la enseñanza...".

¿Qué quieres decir con eso de enseñanza?

"Es que la enseñanza la hace esa gente, la que tiene el dinero. La gente que tiene el dinero se cree que lo tiene todo y nos maneja...".

¿Y cómo crees tú que debería ser?

"La base está en considerar al hombre como persona, si ellos nos considerasen como personas, todo cambiaría..."

¿Y tú luchas contra eso de alguna forma, no crees que es muy difícil que cambie?

"Yo creo que se puede luchar con la palabra, a ellos también les educaron mal y por eso hacen las cosas así. Yo creo que todo debería ser una igualdad. Las leyes del mundo las hace alguien que se debe de creer muy inteligente y las hace mal"

Gobernar es muy difícil, es de las cosas más difíciles que hay.

"Pero es que creo que todos deberíamos de gobernar y que funcionaríamos entre todos. En los barrios todos los vecinos, luego por grupos de esos vecinos y así hasta arriba. La sociedad hoy no sirve como está..."

¿Y te crees tú con la razón, no piensas que lo que pasa es que se piensa de forma distinta a como tú lo haces? ¿A quien vas a convencer?

"Bueno, no es que yo crea que tengo toda la razón. Desde luego que siempre en una comunidad habrá quien piense distinto, pero es que muchas veces no es que piensen distinto sino que no han pensado en ello o si lo han hecho se han acostumbrado, también hay quien tiene miedo."

"Yo he oído a veces a mi padre que no quería que fuera a una manifestación ni que me interesara por nada de política. Luego hablo con él y le pregunto y va y me dice que es que las cosas estén bien sino que el mundo es así y que mejor no meterse en complicaciones y que me esté quieto que soy un niño y que aún no puedo entender como es la vida..."

Pero tú con 14 años no eres ya tan niño.

"Eso es lo que digo yo, pero no lo que dice él, quiere siempre mandar y que piense lo mismo y yo no quiero eso"

Aventuras, ciencia ficción, vaqueros, Walt Disney y documentales, las películas que más gustan

María del Carmen de 11 años pasó a continuación a decir que en las ciudades se puede vivir bien si *"tienes amigos, si tienes trabajo..."*

¿Tú tienes muchos problemas?

"Bueno, por ejemplo en el cole hay muchos niños que no quieren estar conmigo porque no soy canaria, soy de Madrid, sólo tengo un amigo que es éste (y señala a José de otros 11 años). Y José siguió explicando que él no entendía "por qué tienen que separar a los niños de las niñas durante el recreo..."

¿Por qué no te gusta eso?

"Pues porque creo que todos somos personas y que todos tenemos que estar juntos"

María del Carmen siguió diciendo que sus padres no querían que estuviera en la calle más tarde de las 7. *"Dicen que nos pueden violar"*.

¿Y tú le has preguntado a tu madre qué quiere decir eso?

"Cuando le he preguntado esas cosas no les ha gustado contestarme, es que procuran no contestarme."

Pues vaya lío entonces.

A Tony le preguntamos que qué le parecía este Año Internacional del Niño y nos contestó que *"Pues a lo mejor los niños y las mujeres conseguimos cosas"*.

Por qué dices también que las mujeres

"Bueno, ellas también tuvieron un año internacional, ¿no?"

María del Carmen y Aníbal y Tony y Agustín y José y todos nos volvieron a decir que una de las cosas que más querían era *"que nuestros padres nos dejen hacer más cosas de las que queremos, que no se crean siempre*

con la razón, y también más parques, sitios para jugar y correr. Agustín, apostilló que es "que nuestros padres tienen mucho miedo y no es para tanto..."

¿Y no crees que ese miedo es porque quieren lo mejor para vosotros?

"Quieren lo mejor pero no nos entienden. A veces no quieren entendernos, creen que si reconocen que alguna vez se equivocan van a perder autoridad ante nosotros."

¿Qué es lo que más os gusta y qué no os dejan hacer?

"No sé, pues muchas veces salir por ahí a dar una vuelta, ir a jugar al fútbol a las Eras, ver las películas por las noches"

¿Y si tienen dos rombos?

"Pero si no dicen nada raro..."

¿Que pelicular os gustan?

Y entremezclado salieron voces de gustos tales como *"aventuras, ciencia ficción, vaqueros, documentales, de Walt Disney..."*

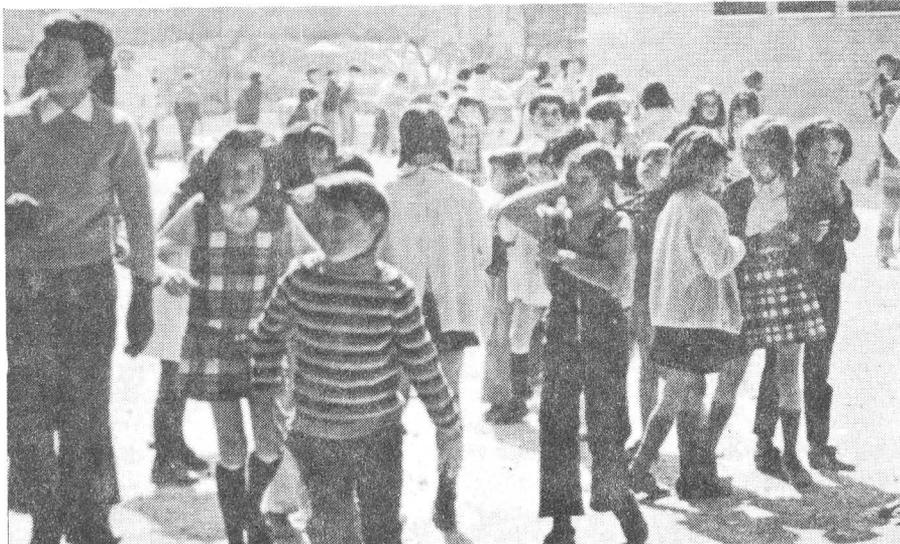
¿Os gusta Marco?

"Nooooooooooooo"

¿Y Heidi?

"Vaya, (un niño) Heidi sí, Heidi sí" (María del Carmen).

¿Qué es el Movimiento Junior? Puede pensarse que no serían en absoluto iguales las respuestas de niños a los que de forma aislada se les hiciera una pregunta, que no contestarían así, que no hablarían de política. Algo de eso hay, pero mucho menos de lo que podría parecer a simple vista. La sensibilidad de un niño es muy muy intensa, al tiempo que aprende a razonar ve lo que le rodea y hay cosas que necesariamente las ve más limpias más claras y menos naturales. Aún no han asumido en su personalidad toda una serie de prejuicios que más tarde tienen que incorporar a su persona para adaptarse al mundo que les rodea. Varios niños juntos pueden ponerse a pensar y ver que tienen muchos problemas comunes, que hay cosas que están mal. La orientación que se les da en este tipo de Movimientos es mínima. Sólo hay una idea central que lo preside todo, me remito a constatar un hecho comprobado en esta conversación con estos niños y con estas personas. La concepción que les guía es únicamente la idea cristiana del hombre y del mundo, nada más. Ellos se reúnen, hablan, juegan,



LO QUE DIJERON LOS PEQUEÑOS

discuten y preguntan a una educadora las cosas que muchas veces no les contestan sus padres.

También hablamos con esos educadores y también habló Petry de 14 años diciendo que sería bueno conservar cosas que tienen los niños cuando crecen.

¿Cómo qué? ¿No crees que a veces se idealiza demasiado la figura del niño?

—“Pero, por ejemplo, tienen más imaginación, más fantasía, no son tan rencorosos, porque a veces se pegan entre ellos, pero al minuto lo olvidan y hacen las paces y siguen jugando...”.

RESPECTAR LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

Efectivamente que todas esas características van unidas a la persona del niño, pero también hay muchas otras no tan positivas y que comentamos allí. Petry dijo que había que enseñar a compartir. Tony apuntó algo por el estilo, entre otros dijeron si en su casa se dejaban entre ellos las cosas o no. Pero lo que si que dijeron todos es que en el mundo había cosas muy feas y que querían que cambiaran. La idea de ser dominados a veces excesivamente fue tan común en niños de 11 años como en otros de 14. Esa es justamente la edad en que conviene, por parte de educadores, padres y adultos en general, reconocer la persona del niño y contribuir a que adquiriera confianza y seguridad en sí mismo.

El problema es demasiado amplio y global y universal. Casi da reparos el remitir a él, pero es justamente el fondo del problema. Del gran problema. ¿Dónde hay una sociedad libre? Con varios matices y con otras gradaciones, en unas la dirección política es autoritaria descaradamente, en otras hay una libertad formal debajo de la cual se enmascara una dominación mucho más sutil y más enredada. Hablar de esto es también hablar de la educación y de la infancia. De la infancia como edad plástica, como pozo en el que se almacenan las primeras influencias y las primeras consignas. Enseñar a ser persona, enseñar a ser libre, enseñar a respetar más que a competir o dominar es una ambición de las últimas corrientes pedagógicas. Pero en el hogar, en el propio hogar del niño hay otras muchas necesidades en cuanto a su trato se refiere que son importantes de reseñar. “El aquí mando

yo”, “el esto es así porque lo digo yo”, toda esa serie de sinrazones seguidas, con las que muchas veces los adultos justifican su impaciencia o su falta de tiempo, son completamente inadecuadas para la formación de la personalidad del niño. Aunque, cuidado, tan perjudicial puede ser la excesiva autoridad como el excesivo mimo o protección. Lo primero puede formar rebeldes inadaptados, y sin ambiciones de adaptar, cambiando el mundo al propio tiempo; y lo segundo, débiles, miedosos e irresponsables. La primera actitud de los padres respecto al niño será, necesariamente, de protección, con 1 y 2 años no se puede hacer otra cosa. Pero, luego, hay que ir adaptando esta protección al propio ritmo de crecimiento del niño, sugerir que diría un psicólogo, explicar, ayudar a comprender, ayudar a formar, ayudar a crecer. El niño es un ser que pregunta. El niño es un ser que tiene que aprender a la fuerza para adaptarse al mundo que le rodea y aprende lo que le enseñan. Decirle a un chaval que es malo mentir y el propio tiempo que él vea a su madre mintiéndole a la vecina o a su padre, es estar dándole patrones contradictorios. ¿Defensa del niño? ¿Crítica excesiva? ¿Alguna que otra utopía? Vale, vale, vale. Quizá necesitáramos todos clases de Psicología para tener un hijo, algo de eso desde luego sí que hay. Pero es muy importante para entender toda esta serie de análisis el recordar la etapa infantil que todos vivimos, a veces la memoria puede refrescarse. También pensar en lo distinto que sería el mundo si cambiaran los patrones de educación que tanto en la Escuela como en la familia se inculcan en los niños. Son miles de aspectos a reseñar. El primero y más fundamental de todos, si es que de derechos del niño queremos hablar es el siguiente: El niño tiene derecho a nacer deseado. Es un tanto por cien importante en cuanto a lo que le aguarda después. Tener hijos porque sí es poco serio. Traer un mundo a otro mundo y enseñarle a comprenderlo a adaptarse y a madurar es excesivamente serio como para hacerlo sin gusto, sin ganas y sin responsabilidad.

En este sentido necesitamos menos Años Internacionales y más madurez de los adultos a la hora de educar, enseñar, mandar y darle vueltas al mundo este en el que tantos niños que no entienden son traídos y llevados y manejados.

LA PROXIMA ¿LA REBELION INFANTIL?

A principios de este año, un

grupo de unos 15 niños de Atalaya de Guífa, pertenecientes a uno de los Movimientos Juniors, hicieron un análisis de su barrio y vieron que había una serie de cosas que estaban mal. No les dejaban jugar con bicicletas, ni con balones en el parque. Vieron también que apenas había juegos infantiles, que había mucha suciedad y que faltaban papeleras, buzones de correos, cabinas de teléfono. Con 12, 13 y 14 años dijeron y se plantearon que esto decididamente estaba mal, que ellos querían jugar y también que debían intentar cambiar las cosas. Pensaron cómo hacerlo y como primera medida decidieron escribir al alcalde. El alcalde no les contestó y entonces después de esperar muchos días y ver que ni les contestaba ni quería recibirles, se presentaron en el Ayuntamiento y dijeron que querían hablar con él. Esta decisión partió única y exclusivamente de los niños. Finalmente los recibió (Qué iba a hacer) y habló con ellos. Le plantearon los problemas del barrio que querían tener sitios para jugar, y el alcalde les dijo que lo único que podía hacer era poner unos columpios, pero que se corría el riesgo de que por la noche, como ya había sucedido antes, los rompieran unos gamberros. Y los niños le respondieron: “No se preocupe, que nosotros los guardamos por la noche en un almacén y no nos los rompen”. Y así se hizo. En cuanto a lo demás que fue planteado por este grupo de niños, se les respondió por parte del alcalde que no era competencia suya y que no había dinero. Los niños llegaron a construir papeleras de cartón y a colocarlas por diversos puntos del barrio, enseguida las rompieron otros adultos...

Imaginémonos por un momento muchos grupos de niños así que con toda la naturalidad del mundo se plantean que hay que arreglar una serie de asuntos que no están muy claros. Pensemos en una manifestación de niños. Demasiado, verdad, algo irreal suena. Si la década de los 60 fue la época de la rebelión juvenil, ¿Por qué no va a haber otra en la que sean los niños los que se rebelen? Desde luego que hay muchas formas de rebelión. De momento, la queja contra la autoridad es común, como también los problemas que se derivan de esa autoridad. Estamos adormilados.

ASUN G. REBATO